

Reclamos de inocencia blanca: multiculturalismo y excepcionalismo en los países nórdicos¹

Kristín Loftsdóttir²

[kristinl@hi.is]

Profesora de Antropología
Universidad de Islandia
(Háskóli Íslands, HI)
Reikiavik, Islandia

Resumen

Este artículo se centra en el multiculturalismo de los países nórdicos, situado en un contexto de excepcionalismo y de afirmaciones de inocencia. En su desarrollo se muestra cómo los países nórdicos participan del debate sobre el multiculturalismo dentro de un gran espacio mediático transnacional, donde el insulto y los actos raciales se neutralizan cuando se recontextualizan dentro de los reclamos nórdicos de excepcionalismo colonial. Tomando a Islandia como ejemplo, el ensayo demuestra la importancia de reconocer las diferentes trayectorias históricas, así como las formas en que el racismo y el multiculturalismo cobran sentido en los países nórdicos.

Palabras clave: Excepcionalismo nórdico, racismo, medios transnacionales, multiculturalismo.

Abstract

Claims of White Innocence: Multiculturalism and Exceptionalism in the Nordic Countries

This article focuses on multiculturalism in the Nordic countries, in the context of exceptionalism and claims of innocence. The discussion shows the Nordic countries as participating in conversations about multiculturalism within a large transnational media space, where racial slur and acts become neutralized when re-contextualized within Nordic claims of colonial exceptionalism. Taking Iceland as an example, the discussion demonstrates the importance as well of acknowledging different histories and the ways in which racism and multiculturalism are rendered meaningful in the Nordic countries.

Keywords: Nordic exceptionalism, racism, transnational media, multiculturalism.

Recibido: octubre 2021

Aprobado: diciembre 2021

¹ Traducción de JM Persánch. La versión original en inglés también forma parte de este dossier. The original version is also included in this special issue.

² Kristín Loftsdóttir es profesora de Antropología en la Universidad de Islandia. Es Doctora por la Universidad de Tucson, Arizona, 1994. Sus investigaciones se han centrado en la migración, la blanquitud, el género, el racismo, el excepcionalismo nórdico, el poscolonialismo y la crisis, basándose en trabajos en Islandia, Níger y Bélgica. Loftsdóttir es investigadora principal del proyecto "Creando Europa a través de la movilidad racializada" (CERM) y ha participado activamente en múltiples proyectos internacionales. Las publicaciones de Loftsdóttir incluyen la coedición *Messy Europe: Crisis, Race and Nation State in a Postcolonial World* (Berghahn, 2018), *Crisis and Coloniality at Europe's Margins: Creating Exotic Iceland* (Routledge, 2019), *Exceptionalism* (coautor, Routledge, 2021) y *Todos somos africanos aquí: raza, movilidad y africanos occidentales en Europa* (Berghahn 2021).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3491-724X>

Introducción: Reclamar inocencia a través del excepcionalismo

El drama familiar de la televisión danesa *Matador* ganó una enorme popularidad tan pronto se emitió en Islandia entre 1988 y 1989.³ La historia giraba en torno a la vida de una pequeña ciudad en Dinamarca mostrando los cambios que tuvieron lugar durante el período de entreguerras y en la Segunda Guerra Mundial (1929-1947), y que llevaron a Dinamarca a adquirir un compromiso transnacional más amplio. Tras ver la serie por primera vez a principios de la década de 2000, me resultó sorprendente la representación de una Dinamarca insular que, a medida que avanza la trama, se iba incorporando de forma gradual al mundo moderno.

Este hecho me resultaría aún más sorprendente al considerar que el pasado imperial de Dinamarca permanecía a todas luces invisible, incluso omitiendo que Dinamarca había vendido sus últimas colonias en el Caribe, apenas una década antes del tiempo que narra la serie, y que estas evidenciarían la raigambre danesa respecto a la esclavitud y sus redes comerciales transnacionales. En tal sentido, para comprender dicha invisibilidad, es útil la observación de Karen Fog Olwig acerca de la reinención de la identidad danesa a principios del siglo XX. Dicha autora destaca que el núcleo de esa nueva identidad nacional danesa se basa en la imaginación de un grupo étnico homogéneo y no en una sociedad globalizada, transnacional y multiétnica.⁴

En un sentido más amplio, como advierte Alana Lentin, la idea anterior de una nación homogénea y aislada pareciera erigirse en el telón de fondo para el Norte Global – como se vendrá a reflejar en los discursos del siglo XXI sobre la ‘crisis del multiculturalismo’– donde se considera que algo llamado “multiculturalismo” amenaza la presunta homogeneidad de dichas naciones.⁵ El lenguaje del multiculturalismo, pues, invisibiliza el colonialismo europeo, así como la posibilidad de movilidad en un multiculturalismo actual que siempre ha formado parte de la historia de Europa.⁶ Más recientemente, como argumenta JM. Persánch, la reaparición del populismo alerta de un llamado a volver a ese pasado de homogeneidad imaginada o, para ilustrarlo con palabras del propio autor, invitándonos a “rebobinar la globalización.”⁷

Con todo y con ello, el presente artículo se centra en el multiculturalismo puesto en relación con el reclamo de excepcionalismo de los países nórdicos. Como mostraré, en el ámbito de los países nórdicos, nociones de excepcionalismo han funcionado para redefinir los actos y los insultos racistas como carentes de significado racial. A diferencia, por ejemplo, de las afirmaciones de posracismo que caracterizaron a Reino Unido y los Estados Unidos de principios del siglo XXI, podríamos considerar que los países nórdicos

³ *Matador* una serie de televisión danesa dirigida por Erik Balling entre 1979-1981. Véase información en Denmark.net. “Matador – The Measure of All Danish TV Dramas.” <https://denmark.net/matador-measure-all-danish-tv-dramas/>

⁴ Olwig, Karen Fog. “Narrating Deglobalization: Danish Perceptions of a Lost Empire.” *Global Networks*, Vol. 3, No. 3 (2003): 207-222.

⁵ Lentin, Alana. “Post-Race, Post Politics: The Paradoxical Rise of Culture after Multiculturalism.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 37, No. 8, (2014): 1268-1285. p. 1272.

⁶ Véanse Lentin, Ronit. “From Racial State to Racist State? Racism and Immigration in Twenty First Century Ireland.” *Race and State*. Newcastle: Cambridge Scholars Press, (2006): 255-273; y Loftsdóttir, Kristín. “An Alternative World: A Perspective from the North on Racism and Migration.” *Race & Class*, Vol. 62, No. 4, (2021): 38-52.

⁷ Véanse tanto la introducción de este monográfico sobre multiculturalismo y gestión de la diversidad cultural en español, como la de “Towards the End of the White Guilt Era? The Rise of Nostalgic Whiteness and Magical Populism” (JM. Persánch, Kairos, 2020) en inglés.

se apartan del racismo a través de afirmaciones de que este es, de alguna manera, externo a su pasado y, en consecuencia, también a su presente.

Dicha retórica se ha visto facilitada por una fuerte asociación de los países nórdicos con una igualdad que, a menudo, se enmaraña con ideas del sistema de bienestar nórdico.^{8 9} Mi análisis muestra cómo los países nórdicos han formado parte de estas conversaciones desde un espacio mediático transnacional al tiempo que, como observó Lentin, el término “multiculturalismo” no solo se ha utilizado para etiquetar políticas particulares de los Estados nacionales en el Norte Global, sino que, también, ha podido entenderse como un espacio discursivo con el que captar y debatir diversos temas relacionados con la diversidad racial, cultural e identidad nacional.¹⁰ Estos discursos se vuelven particularmente poderosos cuando se recontextualizan dentro de unas nociones de excepcionalismo nórdico que, con frecuencia, giran en torno a la inocencia colonial.

Mi enfoque enfatiza el racismo como algo históricamente maleable y caracterizado por la intersección de dimensiones locales y globales.¹¹ Por lo tanto, como en otras partes del mundo, considero que el racismo en los países nórdicos adquiere su significado al mismo tiempo que lo hace dentro de condiciones históricas particulares que da cuenta del racismo como un fenómeno histórico y transnacional.¹²

Los países nórdicos se han asociado tradicionalmente con la blancura, lo que la hace particularmente importante como forma de racialización. Dado que el racismo es altamente situacional, las personas que en cierto contexto geográfico son racializadas como blancas, en otro contexto pueden ser racializadas como no blancas.^{13 14} Así, como señala Laada Bilaniuk, la imaginación racial de la diferencia jerárquica se ha cruzado tanto con la dinámica del Norte-Sur Global, como con la racialización de la diferencia dentro de las poblaciones europeas.¹⁵

En lo que sigue, en la primera parte del artículo, me centro en el excepcionalismo nórdico y cómo este se traduce en una presunta inocencia colonial y un excepcionalismo racista. Luego ofrezco una mirada sobre los discursos más recientes de los países nórdicos como sociedades multiculturales y acerca del racismo en el contexto de una discusión europea más amplia que gira en torno a la diversidad. Centraré el debate en el populismo

⁸ Véase Loftsdóttir, Kristín, y Jensen, Lars, eds. *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region: Exceptionalism, Migrant Others and National Identities*. New York: Ashgate, 2016.

⁹ Jensen, Lars, and Kristín Loftsdóttir. *Exceptionalism*. New York: Routledge, (2021); Eds. Keskinen, Suvi, Salla Tuori, Sara Irni, and Diana Mulinari. *Complying with Colonialism: Gender, Race and Ethnicity in the Nordic Region*. New York: Routledge, (2016).

¹⁰ Op. Cit. Lentin, 2014. p. 1272.

¹¹ Harrison, Faye V. “The Persistent Power of ‘Race’ in the Cultural and Political Economy of Racism.” *Annual Review of Anthropology*, Vol. 24, No. 1, (1995): 47-74; Véanse también Loftsdóttir, Kristín. “Dualistic Colonial Experiences and the Ruins of Coloniality.” *Scandinavian Studies*, Vol. 91, No. 1-2, (2019): 31-52.; y Persánch, JM. “From Impurity of Thought Toward the Glocalization of Whiteness in Spain.” *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, Vol. 8, Issue 2, (2018): 110-137. <https://doi.org/10.5070/T482041117>

¹² Véanse Persánch, JM. “Neither Your Hispanic nor Your White: Transitioning Between Whitenesses from Spain to the United States.” *The Journal of Hispanic and Lusophone Whiteness Studies*, Vol 1-2020 (2020): 1-28; and Nowicka, Magdalena. “‘I don’t mean to sound racist but . . .’: Transforming Racism in Transnational Europe.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 41, No. 5, (2017): 824–841.

¹³ Véase Persánch, JM. Blancura situacional e imperio español en su historia, cine y literatura (S.XIX-XX). *Theses and Dissertations--Hispanic Studies*. 26. https://uknowledge.uky.edu/hisp_etds/26

¹⁴ Véase discusión en Garner, Steve. “Atlantic Crossing: Whiteness as a Transatlantic Experience.” *Atlantic Studies*, Vol. 4, No. 1 (2007): 117-132. Opt. Cit. JM. Persánch, “Neither...” 2020.

¹⁵ Bilaniuk, Laada. “Race, Media, and Postcoloniality: Ukraine between Nationalism and Cosmopolitanism.” *City & Society*, Vol. 28, No. 3, (2016): 341–64.

en los países nórdicos y en cómo los grupos populistas han utilizado las nociones de un Estado de bienestar nórdico en crisis para expresar racismo.

En la última sección, miro más de cerca el caso de Islandia para mostrar que, si bien la noción de excepcionalismo puede ser útil para captar ciertas similitudes discursivas entre los países nórdicos, se hace necesario no cosificarlos a todos por igual atendiendo al reconocimiento de sus diferentes dinámicas de poder y trayectorias históricas.

Racismo, multiculturalismo y países nórdicos

En los países nórdicos, las ideas de excepcionalismo han sido importantes para la articulación del racismo. Las afirmaciones de excepcionalismo adoptan formas similares en los países nórdicos, presumiblemente con la inocencia colonial jugando un papel central. Tal creencia se basa en la noción de que los países nórdicos quedan al margen de la historia del colonialismo.¹⁶ Cuando se parte de la historia del imperialismo y el colonialismo, de forma asidua, se parte de la premisa de que los países nórdicos suponían un tipo diferente de colonizadores, más amables o humanos.¹⁷ Sin embargo, en las últimas décadas, los estudios que se han centrado en los países nórdicos los han colocado dentro de la historia del colonialismo de manera activa, haciendo evidentes varias implicaciones en el imperialismo.¹⁸

Se pueden mencionar unos pocos ejemplos para demostrar las diversas formas importantes en que los países nórdicos se comprometieron con el proyecto colonial. Dinamarca, por ejemplo, fue un imperio colonial durante siglos mientras que Suecia tenía colonias en África Occidental y el Caribe.¹⁹ Los eruditos suecos, además, han contribuido vivamente a las clasificaciones raciales, por lo que han participado en una conversación europea transnacional sobre la inferioridad de ‘razas.’²⁰ Otros países nórdicos, como Noruega, Islandia, Finlandia, Groenlandia, estuvieron históricamente bajo dominio extranjero, además de modificar las fronteras entre los territorios de países nórdicos. Así, Países como Noruega, Islandia y Finlandia participaron también en la colonialidad de múltiples maneras, como a través del trabajo misionero y mediante la producción de un discurso racista y colonial.²¹

En parte, la imaginación nórdica que los sitúa como existentes fuera de la historia del colonialismo ha sido un grueso error al abordar el colonialismo de los colonos nórdicos tanto en las Américas como en Escandinavia. Las suposiciones ampliamente

¹⁶ Fur, Gunlög. “Colonialism and Swedish History: Unthinkable Connections?” in *Scandinavian Colonialism and the Rise of Modernity*. 17-36. New York: Springer, 2013.; Keskinen, Suvi, Unnur Dis Skaptadóttir, and Mari Toivanen, eds. *Undoing Homogeneity in the Nordic Region: Migration, Difference, and the Politics of Solidarity*. Routledge, London, 2019.; Loftsdóttir, Kristín, and Lars Jensen, eds. *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region: Exceptionalism, Migrant Others and National Identities*. New York: Ashgate, 2016.

¹⁷ Naum, Magdalena, and Jonas M. Nordin, eds. *Scandinavian Colonialism and the Rise of Modernity: Small Time Agents in a Global Arena*. 3-16. New York: Springer, 2013. p. 10.

¹⁸ Ibidem.; Kjerland, Kirsten Alsaker, and Knut Mikjel Rio. *Kolonitid: Nordmenn på Eventyr og Big Business i Afrika og Stillehavet*. SAP, Scandinavian Academic Press, 2009.

¹⁹ Op. Cit. Fur, 2013.

²⁰ Mattson, Gregor. “Nation-State Science: Lappology and Sweden's Ethnoracial Purity.” *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 56, No. 2, (2014): 320-350; Kjellman, Ulrika. “How to Picture Race? The Use of Photography in the Scientific Practice of the Swedish State Institute for Race Biology.” *Scandinavian Journal of History*, Vol. 39, No. 5, (2014): 580-611.

²¹ Rastas, Anna. “Reading History through Finnish Exceptionalism,” in. *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region*. 101-116. Eds. Loftsdóttir, Kristín, and Lars Jensen. Ashgate, 2016.

aceptadas de que los migrantes nórdicos se asentaron en tierras baldías en América del Norte²² ignoran su complicidad con el colonialismo como colonos, así como las mismas políticas que expulsaron en el ahora Estados Unidos a los indígenas de sus tierras poniéndolos a disposición de los colonos nórdicos.²³ Muchos grupos de migrantes nórdicos también aceptaron la doctrina del *Manifest Destiny* (Destino Manifiesto), por el cual se consideraba que los pueblos indígenas de América del Norte estaban destinados a desaparecer –la idea del “indio desaparecido”– con el proceso en curso de asentamiento y civilización del norte de Europa.²⁴

Tal y como argumentan Anne Bonds y Joshua Inwood, es importante aunar los conceptos de supremacía blanca con el colonialismo de los colonos, ya que este último se basa en la hegemonía de la blanquitud.²⁵ Además, el colonialismo de los colonos del norte de Europa implica un asentamiento permanente dentro de un área colonizada, lo que significa que el colonialismo de colonos no es un momento en la historia sino “an enduring structure requiring constant maintenance.”²⁶ El colonialismo de los colonos del norte de Europa también fue importante para países nórdicos como Islandia y Finlandia, al tiempo que ellos mismos se encontraban bajo dominio extranjero.²⁷

Además de no reconocer el colonialismo de los colonos en el extranjero, las poblaciones indígenas escandinavas nórdicas han sido históricamente racializadas y discriminadas.²⁸ El debate de Gunlög Fur sobre los sámi en Suecia afirma que, en parte, mantener a Suecia fuera de la historia colonial fue una deriva de la negativa a reconocer el colonialismo hacia los sámi, por ejemplo, mediante asentamientos y legislación sobre tierras sámi.²⁹ En Noruega, el pueblo sámi ha sido conceptualizado como “otro” en los libros de texto,³⁰ mientras que las políticas noruegas hacia “ellos” tuvieron como meta una asimilación que data desde mediados de la década de 1840.³¹

En Finlandia han tenido lugar debates comparables al caso noruego con respecto a los sámi y la relación del Estado finlandés con la colonialización sámi, al tiempo que ha desempeñado un papel paralelo que los propios sujetos finlandeses fueron racializados

²² Op. Cit. Fur (2013); Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto, eds. *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. New York: Routledge, 2020.

²³ Bergland, Betty. “Norwegian Migration and Displaced Indigenous People,” in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 17-34. Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto. New York: Routledge, 2020.

²⁴ Ibid.; Grav, Hans-Petter. “Good Americans” Born of Good People: Race, Whiteness, and Nationalism among Norwegian Americans in the Pacific Northwest” in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 98-116. Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto, New York: Routledge, 2020. p. 107.

²⁵ Bonds, Anne, and Joshua Inwood. “Beyond White Privilege: Geographies of White Supremacy and Settler Colonialism.” *Progress in Human Geography*, Vol. 40, No. 6, (2016): 715-733.

²⁶ Ibidem. p. 716.

²⁷ Huhta, Aleksi. “Claiming Roots: Politics of Racial Ancestry in the Finish-American Press during the 1938 New Sweden Tercentenary,” in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 145-161 Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto. New York: Routledge, 2020.; Eyþórsdóttir, Eyrún and Kristín Loftsdóttir. “Vikings in Brazil: The Iceland Brazil Association Shaping Icelandic Heritage.” *International Journal of Heritage Studies*, Vol. 22, no. 7, (2016): 543-53.

²⁸ Véase la discusión en Fur, Gunlög. “Reading Margins: Colonial Encounters in Sapmi and Lenapehoking in the Seventeenth and Eighteenth Centuries.” *Feminist Studies*, Vol. 32, No. 3, (2006): 491-521; Op. Cit. Mattson (2014).

²⁹ Op. Cit. Fur, 2013.

³⁰ Eriksen, Kristin Gregers. “Teaching about the Other in Primary Level Social Studies: The Sámi in Norwegian Textbooks.” *JSSE-Journal of Social Science Education*, Vol. 17, No. 2, (2018): 57-67.

³¹ Spangen, Marte, Anna-Kaisa Salmi, Tiina Äikäs, and Veli-Pekka Lehtola. “Sámi Histories, Colonialism, and Finland.” *Arctic Anthropology* 52, no. 2 (2015): 22-36. p. 27.

dentro de las narrativas nórdicas como ‘no blancos’ e inferiores.³² Las cuestiones relacionadas con el colonialismo y los sámi tienen una gran relevancia, por el momento, con la minería en Sápmi (tierra de los sámi). Carl-Gösta Ojala y Jonas M. Nordin demuestran que, con el apoyo del Estado sueco, la minería en el norte de Suecia ha sido activamente impugnada por grupos sámi, lo que hace que la historia colonial y los derechos territoriales de los pueblos indígenas sean un tema central para el presente en Escandinavia.³³

Este énfasis relativamente reciente puesto en las historias coloniales nórdicas no solo apunta a comprender mejor la historia del imperialismo y la colonialidad, también lo hace respecto a lo que significa para el presente el “olvido” de la historia, ya que ha dado forma a las ideas sobre el multiculturalismo en los países nórdicos y, en consecuencia, ha enmarcado cuestiones sobre el racismo.³⁴ En todos los países nórdicos, el uso de términos e imágenes racistas y despectivas ha dado lugar a fuertes debates públicos y, con frecuencia, se ha transformado en acontecimientos mediáticos de peso en los que se otorga a la incidencia racista un significado no racista bajo la premisa de que el racismo es, como se referenció con anterioridad, externo o irrelevante para el contexto nórdico. Tobias Hübinette ha ejemplificado el uso continuo de palabras racistas y coloniales en Suecia con debates sobre el nombre “bolas de chocolate.”

En estos debates, la crítica sobre el nombre “bola negra” fue etiquetada como “corrección política” afirmando que el término “negro” no es ni racista ni despectivo en el contexto sueco.³⁵ El análisis de Anna Rastas sobre el uso de la *N-word* en Finlandia llega a conclusiones similares, donde se elimina el racismo del uso posicionando el concepto simplemente en términos geográficos, así como para referirse a una descripción de biología neutral. Como indica la discusión mantenida por Rastas, una represalia crítica hacia ello por parte de ciudadanos no blancos o migrantes provoca fuertes respuestas de la sociedad en general, lo que se combina con una exclusión de los jóvenes no blancos en Finlandia.³⁶ En el contexto de Suecia, Hübinette y Catrin Lundström han señalado que se presupone que los ciudadanos suecos no blancos son inmigrantes o nacidos en el extranjero.³⁷

Estos ejemplos de lo que se podría llamar “excepcionalismo racista”³⁸ indican cómo tales discursos viran fuertemente alrededor de la idea de que los países nórdicos están de alguna manera fuera de la historia colonial y que, por lo tanto, el uso de palabras y símbolos racistas es aceptable. Estos debates reflejan un total desprecio por las voces de quienes se definen como “no blancos.” Lo que caracteriza estas afirmaciones –además del

³² Ibidem.

³³ Spangen, Marte, Anna-Kaisa Salmi, Tiina Äikäs, Carl-Gösta Ojala, and Jonas M. Nordin. “Mining Sápmi: Colonial histories, Sámi Archaeology, and the Exploitation of Natural Resources in Northern Sweden.” *Arctic Anthropology*, Vol. 52, No. 2, (2015): 6-21.

³⁴ Op. Cit. Loftsdóttir, 2019.

³⁵ Hübinette, Tobias. “‘Words that Wound’: Swedish Whiteness and its Inability to Accommodate Minority Experiences,” in *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region: Exceptionalism, Migrant Others and National Identities*. 43-56. Ashgate, 2016.

³⁶ Rastas, Anna. “Racializing Categorization among Young People in Finland.” *Young*, Vol. 13, No. 2, (2005): 147-166; Op. Cit. Rastas, 2016.

³⁷ Hübinette, Tobias, and Catrin Lundström. “Sweden after the Recent Election: The Double-Binding Power of Swedish Whiteness through the Mourning of the Loss of ‘Old Sweden’ and the Passing of ‘Good Sweden’.” *NORA—Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, Vol. 19, No. 01, (2011): 42-52.

³⁸ Op. Cit. Loftsdóttir, 2021. p. 42.

énfasis en la excepcionalidad— es que están formuladas dentro de lo que Bonds e Inwood se dieron en llamar ideas de “multiculturalismo neoliberal y pos-ideologías raciales,” donde el racismo —si es que se reconoce— debe entenderse como un “prejuicio individualizado.”³⁹ Además, es difícil observar estos hechos mediáticos y discursos públicos que giran en torno al racismo y la identidad nacional como algo más que automatismos de la supremacía blanca, aprovechando la suposición de que los cuerpos nórdicos son cuerpos blancos y donde los cuerpos no blancos se vuelven sospechosos o extraños. En cierto sentido, incluso las voces de ciudadanos no blancos parecen perturbadoras e irrelevantes.

Lo más destacado aquí es que estos acontecimientos mediáticos brindan poco espacio crítico para la reflexión sobre la colonialidad, la blancura y las historia transnacional e imperial nórdicas. Sin embargo, si bien las afirmaciones de inocencia pueden articularse teóricamente como excepcionalismo nórdico, estas no giran normalmente sobre la identidad nórdica sino, más bien, —como examinaré de cerca más adelante— en torno a la identidad nacional.⁴⁰ Además, si bien el término “excepcionalismo nórdico” puede ser útil analíticamente, es importante reconocer que, aunque se articula de manera diferente,⁴¹ también se pueden ver afirmaciones de inocencia similares fuera de los países nórdicos.

Parte del debate en los países nórdicos se ha comprimido fuertemente con el espacio transnacional, centrándose en la noción de un “multiculturalismo en crisis” que, como apunta Alana, se convirtió a principios del siglo XXI en un dispositivo de encuadre para toda Europa.⁴² En parte, esta idea se basa en afirmaciones de que existen múltiples sociedades paralelas de comunidades de migrantes que bien no pudieron, bien o se negaron a integrarse.⁴³ Si bien se lleva a cabo en diferentes países europeos y contextos históricos, se ha considerado que eventos mediáticos particulares demuestran una “crisis europea compartida” en términos de “un multiculturalismo que va mal.”⁴⁴ Los “tropos islamófobos” que se evocan con regularidad en los diferentes debates mediáticos de los países nórdicos deben, por tanto, ser reconocidos como transeuropeos.⁴⁵

Las características transnacionales de estos eventos mediáticos los hacen particularmente poderosos, ya que se percibe que demuestran una condición privativa que existe más allá de las especificidades nacionales.⁴⁶ Lentin y Gavan Titley sostienen que el discurso sobre personas imposibles de asimilar, o incompatibles con los valores europeos, fue posible gracias a la idea de que ni Europa ni el Norte global se caracterizaron por el pos-racismo (donde el racismo ha sido superado y ya no necesita ser una

³⁹ Op. Cit. Bonds and Inwood, 2016. p. 717.

⁴⁰ Véase también Op. Cit. Rastas, 2016.

⁴¹ Por ejemplo, como hace Wekker, Gloria. *White Innocence*. Duke University Press, 2016.

⁴² Lentin, Alana, and Gavan Titley. *The Crises of Multiculturalism: Racism in a Neoliberal Age*. Zed Books Ltd., 2011.

⁴³ Werbner, Pnina. “Veiled Interventions in Pure Space: Honour, Shame and Embodied Struggles among Muslims in Britain and France.” *Theory, Culture & Society*, Vol. 24, No. 2, (2007): 161-186; Op. Cit. Lentin and Titley, 2011.

⁴⁴ Lentin, Alana, and Gavan Titley. “The Crisis of ‘Multiculturalism’ in Europe: Mediated Minarets, Intolerable Subjects.” *European Journal of Cultural Studies*, Vol. 15, No. 2, (2012): 123-138. p. 127.

⁴⁵ Bangstad, Sindre. “The Morality Police Are Coming! Muslims in Norway’s Media Discourses (Respond to this article at <http://www.therai.org.uk/at/debate>.)” *Anthropology Today*, Vol. 27, No. 5, (2011): 3-7. p. 3.

⁴⁶ Titley, Gavan. “Pleasing the Crisis: Anxiety and Recited Multiculturalism in the European Communicative Space,” in *Manufacturing Europe: Spaces of Democracy, Diversity and Communication*. 153-170. Eds. Inka Salovaara-Moring. Göteborg: Nordicom. 2009.

preocupación).⁴⁷ Las metanarrativas nórdicas de excepcionalismo racista e inocencia colonial deben hacernos pensar que esas nociones implícitas son especialmente fuertes o reemplazarlas con afirmaciones de que el racismo nunca fue un problema.

En Dinamarca, los hechos mediatizados sobre diversos temas se han enmarcado en torno a cuestiones de integración y diferencia, y a menudo implican la movilización de eventos pequeños que se localizan en proclamaciones de una nación en peligro.⁴⁸ Estos eventos mediatizados involucran intensas discusiones sobre el apretón de manos, el servicio de carne de cerdo y la libertad de expresión. Como muestra Peter Hervik, la falta de un apretón de manos de una persona se transforma en una extensa proclamación mediática del islam radical en Dinamarca o, como lo expresara Martin Lindhardt, actos menores pueden convertirse en “emblematic of Danish culture as they are evoked to demarcate boundaries vis-à-vis islam.”⁴⁹ Como resultado, los “daneses” se definen cada vez más en oposición al islam.⁵⁰

Como señalan Mikkel Rytter y Marianne Holm Pedersen, los prejuicios musulmanes preexistentes al 11 de septiembre se fortalecieron –convirtiendo la percepción sobre los musulmanes cada vez más como una amenaza– además de las preocupaciones sobre qué tan bien se “integrarían” los musulmanes en la sociedad danesa.⁵¹ Más tarde, Dinamarca comenzaría a seleccionar a sus refugiados de acuerdo con su potencial integración, lo que, en la práctica, significaba que era más probable que se seleccionaran refugiados cristianos a musulmanes.⁵² En Dinamarca, la preocupación por la presencia musulmana fue fuertemente moldeada por acontecimientos mayores que tuvieron lugar en el Norte Global, lo que generó una ansiedad considerable al equiparar a los musulmanes como un problema de seguridad después de 2001.⁵³

Populismo y países nórdicos

La creciente tracción de los grupos populistas y los reclamos neonacionalistas se han caracterizado, desde fines del siglo XX y principios del XXI, por haber allanado el camino para la hostilidad hacia aquellas personas identificadas fuera de la imaginación de la nación y el sentido tradicional de pertenencia. De alguna forma, una hostilidad hacia los grupos de inmigrantes aún más abierta vino a complementar las afirmaciones anteriores de un “multiculturalismo en crisis” a principios del siglo XXI basando su crítica en narrativas de presunta pureza y estabilidad, donde la noción de “todos en su lugar” –como lo he llamado en otro lugar– es dominante.⁵⁴ Los países nórdicos no suponen una excepción a estas tendencias.

⁴⁷ Op. Cit. Lentin, 2014.

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Lindhardt, Martin. “In Denmark We Eat Pork and Shake Hands! Islam and the Anti-Islamic Emblems of Cultural Difference in Danish Neo-Nationalism.” *European Journal of Cultural Studies* (2021); Hervik, Peter. “Denmark’s Blond Vision and the Fractal Logics of a Nation in Danger.” *Identities*, Vol. 26, no. 5, (2019): 529-545.

⁵⁰ Op. Cit. Hervik, 2019. p. 537 Op. Cit. Lindhardt, 2021. p. 6.

⁵¹ Rytter, Mikkel, and Marianne Holm Pedersen. “A Decade of Suspicion: Islam and Muslims in Denmark after 9/11.” *Ethnic and racial studies*, Vol. 37, No. 13, (2014): 2303-2321.

⁵² Ibidem. pp. 2307; 2317.

⁵³ Ibidem. p. 2306.

⁵⁴ Op. Cit. Loftsdóttir, 2021.

En general, se puede considerar que los grupos populistas se basan en una doble polarización de “nosotros” y “otros” que giran paralelo frente al “nosotros” contra las élites corruptas, y “nosotros” contra las comunidades de inmigrantes y/o otros racializados.⁵⁵ Si bien tal polarización no es nueva en absoluto, el odio contra los migrantes se expone de forma abierta y con más virulencia por grupos populistas.⁵⁶ Si bien los partidos populistas de los países nórdicos tienen diferentes orígenes –como los Verdaderos Finlandeses en Finlandia, el Partido del Pueblo Danés y los Demócratas Suecos–, todos convergen en su ideología enfatizando el neonacionalismo, los valores familiares tradicionales y las políticas antiinmigrantes.⁵⁷ Persánch ha caracterizado dicha fusión de ideas y grupos populistas bajo el nombre de “populismo mágico:” una suerte de deseo racial por retroceder en el tiempo a una época en la que la blanquitud no se problematizaba. Dicha imaginación, como sostiene dicho autor, se basa en la construcción de “otros imaginados” que se convierten en chivos expiatorios a causa de

...the ongoing deterioration of multiculturalism as an ideal, paired with the rise of nostalgic whiteness and the alluring nature of magical populism’s simplistic solutions to complex problems, has contributed to destabilising the white guilt mindset as the primary source for moral authority in the West, unleashing a nostalgic racial desire to rewind globalisation in efforts to restore the now lost sense of home and security of whites.⁵⁸

En los países nórdicos, no obstante, los grupos populistas han enfatizado también lo que Hervik ha denominado “nación en peligro”, donde la blancura está fuertemente asociada con la nación.⁵⁹ En Suecia, por ejemplo, los grupos populistas expresan un deseo tan fuerte de recuperar un pasado propio que la idea de una Suecia en peligro se basa en la noción de que dicha nación es pura étnica y racialmente.⁶⁰

Dentro de los debates nórdicos sobre el multiculturalismo, las construcciones del islam como una amenaza a los derechos de la mujer y los derechos de los homosexuales también han sido temas recurrentes, y especialmente esgrimidos por los partidos populistas.⁶¹ Como señala Bangstad, esto es irónico dado que los populistas muestran con insistencia una postura hostil hacia estos mismos grupos. En Suecia, además, las nociones del sistema de bienestar como (sobre)protección de los más débiles y vulnerable han ocupado un lugar central. En este sentido, los grupos populistas sostienen que el crecimiento porcentual de las personas de origen migrante es el culpable de la contracción del sistema de bienestar.⁶²

⁵⁵ Brubaker, Rogers. “Between Nationalism and Civilizationism: the European Populist Moment in Comparative Perspective.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 40, No. 8, (2017): 1191-1226.

⁵⁶ Benson, Michaela, and Chantelle Lewis. “Brexit, British People of Colour in the EU-27 and Everyday Racism in Britain and Europe.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 42, No. 13, (2019): 2211-2228.

⁵⁷ Elgenius, Gabriella, and Jens Rydgren. “Frames of Nostalgia and Belonging: The Resurgence of Ethno-Nationalism in Sweden.” *European Societies*, Vol. 21, No. 4, (2019): 583-602.

⁵⁸ Persánch, JM. “Towards the End of the White Guilt? The Rise of Nostalgic Whiteness and Magical Populism.” *Kairos: A Journal of Critical Symposium*, Vol. 5, N.1, (2020): 120-137.

⁵⁹ Op. Cit. Hervik, 2019. p. 534.

⁶⁰ Thorleifsson, Cathrine. *Nationalist Responses to the Crises in Europe: Old and New Hatreds*. Routledge, 2018. p. 77; Op. Cit. Hübinette and Lundström, 2011; Op. Cit. Elgenius and Rydgren, 2019.

⁶¹ Op. Cit. Bangstad, 2011.

⁶² Andersson, Jenny. “Nordic Nostalgia and Nordic light: The Swedish Model as Utopia 1930–2007.” *Scandinavian Journal of History*, Vol. 34, No. 3, (2009): 229-245. p. 240; Op. Cit. Bangstad (2011).

Como sostiene Ov Cristian Norocel, los líderes populistas en Suecia –basados en la masculinidad y la heteronormatividad– se presentan a sí mismos como los protectores de quienes se consideran más vulnerables, es decir, los ancianos, los enfermos y las mujeres. Se trata de mujeres suecas nativas y mujeres de origen migrante que deben protegerse de los propios hombres de origen migrante.⁶³ Mirando a los países nórdicos desde este ángulo, estos evidencian una clara y persistente presunción de blancura, donde ser blanco se normaliza en diferentes contextos mientras que el racismo se silencia y se enfatiza como algo irrelevante. Si atendemos a que la supremacía blanca gira en torno a burlarse de su propia blancura como el aspecto clave en la sociedad –así como el incrustado en sus estructuras–⁶⁴ se puede decir que los países nórdicos son en su base supremacía blanca. En su discusión sobre el concepto de supremacía blanca, Bond e Inwood enfatizan que el posicionamiento de esta como algo que pertenece al pasado –luego a áreas particulares de la historia como la segregación en los EE. UU.– o como puntos de vista sostenidos por extremistas fuera de la sociedad en general, ha sido importante para nublar su importancia en el presente.⁶⁵

Llegados a este punto, quiero enfatizar aquí que una imaginación de prácticas específicas no es solo parte de grupos populistas.⁶⁶ En tal sentido, Bangstad enfatiza que la retórica anti-musulmana no solo se limita a los partidos populistas en los países nórdicos, sino que se ha convertido en la corriente principal.⁶⁷ Las prácticas cotidianas de deportación y criminalización de grupos concretos de migrantes son una manifestación de la incorporación de puntos de vista racializados. Los países nórdicos forman parte de diversos marcos institucionales transnacionales, como por ejemplo el Tratado Schengen de la Unión Europea sobre inmigración, que convierte a los países nórdicos en cómplices de prácticas que reproducen un racismo estructural dado que tal acuerdo tiende a la fortificación de las fronteras exteriores de Europa, mientras que se facilita la movilidad dentro de los países europeos.

Como vienen señalando los académicos, esta diferenciación dificulta que los países que tenían un Estado colonial anterior ingresen a la zona Schengen. En el contexto de la migración al Reino Unido (antes del Brexit), Jon Fox, Laura Moroşanu y Eszter Szilassy habían declarado sin rodeos que:

...[this] approach does not explicitly invoke racial categories because it does not have to: by favoring migrants from the EU, the UK is implicitly favoring white migrants.⁶⁸

Como ya he planteado en otra publicación, ¿es necesario preguntarnos cuáles son los efectos más amplios de las noticias habituales sobre deportación de personas por parte de los Estados?⁶⁹ No sólo respecto a la vida de aquellos en cuestión –que todavía

⁶³ Norocel, Ov Cristian. “‘Give us Back Sweden!’ A Feminist Reading of the (Re) Interpretations of the Folkhem Conceptual Metaphor in Swedish Radical Right Populist Discourse.” *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, Vol. 21, No. 1, (2013): 4-20.

⁶⁴ Jesus, Beliso-De, M. Aisha, and Jemima Pierre. “Anthropology of White Supremacy, Introduction.” *American Anthropologist*, Vol. 122, No. 1, (2020): 65-75.

⁶⁵ Op. Cit. Bonds and Inwood, 2016.

⁶⁶ Op. Cit. Loftsdóttir, 2021.

⁶⁷ Op. Cit. Bangstad, 2011. p. 7.

⁶⁸ Fox, Jon E., Laura Moroşanu, and Eszter Szilassy. “The Racialization of the New European Migration to the UK.” *Sociology*, Vol. 46, No. 4, (2012): 680-695. p. 684.

⁶⁹ Op. Cit. Loftsdóttir, 2019.

constituyen obviamente un significado central— sino también en las representaciones generales en el Norte Global de personas de grupos particulares que ya están racializados. En otras palabras, ¿qué significan estas deportaciones cuando, simultáneamente, existe una fuerte metanarrativa de un Occidente “sitiado?”⁷⁰ O cuando se contextualiza dentro de fuertes narrativas mediáticas de los refugiados como “inundando Europa” y como un “drenaje” de los recursos de los diferentes países europeos.⁷¹

Islandia, países nórdicos y excepcionalismo

A continuación, de manera concisa, proporciono información sobre el compromiso de Islandia con cuestiones de multiculturalismo para reflejar ciertas similitudes y diferencias respecto a otros países nórdicos. La narrativa del excepcionalismo de Islandia ha sido fuertemente moldeada por su posición bajo el dominio danés hasta que obtuvo la independencia en 1944. En consecuencia, el comienzo del siglo XX se definió por el deseo interrelacionado de mostrar a otras naciones europeas y occidentales la compatibilidad de Islandia con la “civilización mundial,” así como de su diferencia con tales “naciones en estado de naturaleza” (ísl. náttúruþjóð), como se les llamaba en Islandia en ese momento.⁷² Esto se hizo a menudo mediante el racismo. Por lo tanto, aunque se consideraba que los islandeses no estaban completamente civilizados (Islandia fue el destino del turismo científico desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX), no estaban ni racializados ni brutalmente subyugados como los colonizados. Los habitantes de las islas todavía eran a menudo comparados con los colonizados y se los consideraba marginalmente civilizados.⁷³ A principios y finales del siglo XX, una gran cantidad de discursos sobre diversos temas en Islandia giraron en torno a la polarización de “nosotros” y “otros” en la línea de los nacionales islandeses y extranjeros (el resto del mundo); pero, también, sobre la ansiedad de no ser reconocidos como parte del Occidente modernizador.⁷⁴

A principios del siglo XXI, Islandia parecía haber logrado finalmente el reconocimiento deseado con empresarios islandeses que invirtieron cumplidamente a nivel internacional, al extremo de ser considerados como una estirpe especial de empresarios, moldeados por el propio país. Estos mayores compromisos con entornos comerciales internacionales más amplios hacían parte de las transformaciones globales que acaecían en Islandia, como la desregulación del sector financiero.⁷⁵ En parte, dichos cambios aumentaron la movilidad de personas y trabajadores extranjeros a Islandia. Hasta entonces Islandia era diferente de otros países nórdicos que tenían una historia de migración laboral mucho más larga, como Suecia en la década de 1950 y Dinamarca y

⁷⁰ Hage, Ghassan. “État de Siège: A Dying Domesticating Colonialism?” *American Ethnologist*, Vol. 43, No. 1, (2016): 38-49.

⁷¹ Rosen, Rachel, and Sarah Crafter. “Media Representations of Separated Child Migrants: From Dubs to Doubt.” *Migration and Society*, Vol. 1, No. 1, (2018): 66-81.

⁷² Loftsdóttir, Kristín. *Crisis and Coloniality at Europe’s Margins*. New York: Routledge, 2020.

⁷³ Ibidem.

⁷⁴ Ibidem.

⁷⁵ Loftsdóttir, Kristín, and Unnur Dís Skaptadóttir. “Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements,” in *Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements*. 7-21. Háskólaútgáfan, 2020.; Mixa, Már Wolfgang. “A nation of money and sheep,” in *The Routledge Companion to Cross-Cultural Management*. 344-353. New York: Routledge, 2015.

Noruega una década después. En Islandia, sin embargo, no sería hasta mediados de la década de 1990 cuando se caracterizó más por la emigración que por la inmigración.⁷⁶ En enero de 2019, los inmigrantes constituían el 14% de la población de Islandia, en comparación con el 4,4% de 2005.⁷⁷

Al igual que en Europa y los demás países nórdicos, existía la preocupación de que Islandia se “convirtiera” en una sociedad multicultural.⁷⁸ Algunas de estas discusiones reflejaron de cerca los debates europeos, por ejemplo, sobre el caso de los musulmanes a pesar de que estos eran una minoría muy pequeña y casi invisible en ese momento. En otros lugares, estas cuestiones de multiculturalismo quedaban atravesadas por la cuestión del racismo.

Los debates sobre la reedición del libro *Negroboys* en 2007 atestiguan cómo las manifestaciones de racismo solían ser vistas como algo irrelevante y minimizadas por la mayoría de la población. Cuando se identificó el racismo, a menudo fue descartado describiéndolos como respuesta individual y casi anormal.⁷⁹ Un hecho que tuvo lugar en un centro comercial en 2012 refleja también la tendencia de explicar el racismo o, aquí, como perteneciente a pocas personas en lugar de ser una característica de la sociedad: un hombre estaba amenazando y empleando insultos raciales hacia un pequeño grupo de adolescentes islandeses de ascendencia asiática (acusándolos de traer la gripe porcina de China, entre otras cosas).

Las respuestas a esta noticia ciertamente empatizaron con los adolescentes calificándolo de racismo. Sin embargo, en muchos comentarios sobre el tema, el hombre fue retratado como un “loco” o, de alguna manera, desviado del comportamiento cotidiano. Así, al mismo tiempo que condenan su comportamiento, muchos de los comentarios podrían reafirmar el racismo como algo externo a la sociedad islandesa.⁸⁰

El racismo también se articuló de otra forma nueva en el siglo XXI que luego se dirigió hacia la población migrante de Islandia, y quienes fueron contratados predominantemente para los trabajos peor pagados. Los grupos de trabajadores migrantes más grandes eran personas de Polonia, cuya movilidad se había visto facilitada por la incorporación de Polonia a la UE en 2004 para acceder al mercado laboral europeo.⁸¹ Durante los años de auge económico, los individuos de Europa del Este – especialmente de Polonia y Lituania– que eran los migrantes económicos más numerosos, se volvieron personas racializadas como inferiores y diferentes.⁸²

Dicha racialización no había existido antes en Islandia, pero reflejaba una sensación de pánico moral que podría detectarse más ampliamente en Europa debido a la llegada

⁷⁶ Skaptadóttir, Unnur Dís and Ólöf Garðarsdóttir. “Becoming an Immigration Country: The Case of Iceland 1990-2019,” *Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements*. 23-38. Háskólaútgáfan, 2020. pp. 25; 27.

⁷⁷ Ibidem. p. 24.

⁷⁸ Skaptadóttir, Unnur Dís, and Kristín Loftsdóttir. “Cultivating Culture? Images of Iceland, Globalization and Multicultural Society.” *Images of the North*. 205-216. Brill, 2009.

⁷⁹ Loftsdóttir, Kristín. “Republishing ‘the Ten Little Negroes’: Exploring nationalism and ‘Whiteness’ in Iceland.” *Ethnicities*, Vol. 13, No. 3, (2013): 295-315.

⁸⁰ Loftsdóttir, Kristín. “Útlendingar, Negrastrákar og Hryðjuverkamenn: Kynþáttafordómar í Íslenskum Samtíma.” *Ritið*, Vol. 15, No. 1, (2015): 157-178.

⁸¹ Op. Cit. Loftsdóttir and Skaptadóttir, 2020.

⁸² Loftsdóttir, Kristín. “Being ‘the Damned Foreigner’: Affective National Sentiments and Racialization of Lithuanians in Iceland.” *Nordic Journal of Migration Research*, Vol. 7, (2017): 117-139.

de nueva migración laboral de países de Europa del Este.⁸³ Las descripciones negativas hacia personas que buscaban avanzar por vía de los procesos de globalización haciendo uso de la movilidad se volvían irónicas desde el mismo momento que los empresarios islandeses estaban haciendo lo mismo que denegaban a otros.⁸⁴ La participación más global de Islandia podría verse reflejada en un discurso similar sobre la “crisis del multiculturalismo” como se pudo detectar en países vecinos.⁸⁵

Estos aspectos indican que Islandia ha seguido en muchos sentidos un camino similar al que ha caracterizado las tendencias generales en los otros países nórdicos, pero la historia de Islandia bajo el dominio danés también ha dado forma a cómo los discursos del multiculturalismo y la raza se han formulado y dado sentido en Islandia. A diferencia de los demás países nórdicos, a pesar de que algunos políticos ciertamente han expresado ideas que pueden clasificarse como populistas, Islandia nunca ha tenido un partido populista fuerte en el poder.⁸⁶

Ello, a pesar de que el nacionalismo es fuerte en el discurso político en Islandia, no se caracteriza tanto por una agenda antimigratoria o antiglobalización, sino que gira en torno a la independencia y otras visiones románticas de la identidad islandesa.⁸⁷ Sin embargo, Islandia es parte del régimen de deportación de Europa con un gobierno islandés muy agresivo en la deportación de la mayoría quienes buscan protección internacional, a menudo bajo la bandera de la convención de Dublín.

Conclusiones: el mundo alternativo de los países nórdicos

Este ensayo ha revelado cómo los países nórdicos se han visto a sí mismos durante mucho tiempo y han sido vistos por otros como excepcionales debido a la falta de historia de colonialismo e imperialismo o a una versión más suave de este, lo que ha creado nociones particulares de excepcionalismo nórdico. De igual forma, es necesario enfatizar que, si bien en cierto contexto puede ser útil hablar de los países nórdicos como una unidad, también es importante reconocer las diferentes experiencias históricas que dan forma a cómo los temas relacionados con el multiculturalismo y el racismo cobran sentido. Durante el siglo XX y las dos primeras décadas del XXI, por ejemplo, es difícil comprender ciertos procesos más amplios en Islandia sin el contexto de que esta estuvo bajo el dominio danés hasta mediados del siglo XX.

Más ampliamente, el artículo ha mostrado cómo las concepciones de excepcionalismo en los países nórdicos se han filtrado a las nociones de sociedad multicultural, donde los populistas han enfatizado la recuperación de un imaginario del pasado que está fuertemente asociado con la blancura. Como señala Bangstad con respecto a Noruega, debido a que las nociones de igualdad son tan fundamentales para la identidad nórdica, el encuadre de la islamofobia como único intento de proteger a las

⁸³ Op. Cit. Fox et al, 2012.

⁸⁴ Op. Cit. Loftsdóttir, 2019.

⁸⁵ Op. Cit. Skaptadóttir and Loftsdóttir, 2009.

⁸⁶ Bergmann, Eirikur. *Nordic Nationalism and Right-Wing Populist Politics: Imperial Relationships and National Sentiments*. Palgrave Macmillan UK, 2017. p. 119.

⁸⁷ Ibidem. p. 119; Loftsdóttir, Kristín. "Building on Iceland's 'Good Reputation': Icesave, Crisis and Affective National Identities." *Ethnos*, Vol. 81, No. 2, (2016): 338-363.

mujeres y los derechos humanos de las personas LGBTQ+ de las ideologías opresivas, se vuelve particularmente poderoso para normalizar la islamofobia como legítima.⁸⁸

Hervik, además, llama la atención sobre cómo la noción de una nación en peligro a menudo gira en torno a pequeños eventos que se transforman en problemas a gran escala,⁸⁹ con frecuencia ubicados dentro de metanarrativas de relaciones entre el islam y Occidente como si fueran categorías mutuamente excluyentes. El potencial del excepcionalismo racista en países nórdicos corre el riesgo de negarse a reconocer el racismo estructural y la supremacía blanca. Las narrativas, repetidas y fuertemente mediatizadas, brindan, además, un sentimiento de lo que he llamado un mundo alternativo que descansa sobre la imagen de un pasado de “todos en su lugar” y de excepcionalismo racial.⁹⁰ Todo ello motiva una visión de populismo mágico que, como indica Persánch, pide el regreso a un pasado imaginado.⁹¹

Bibliohemerografía

- ANDERSSON, Jenny. “Nordic Nostalgia and Nordic light: The Swedish Model as Utopia 1930–2007.” *Scandinavian Journal of History*, Vol. 34, No. 3, (2009): 229-245.
- BANGSTAD, Sindre. “The Morality Police are Coming! Muslims in Norway's Media Discourses (Respond to this article at <http://www.therai.org.uk/at/debate>).” *Anthropology Today*, Vol. 27, No. 5, (2011): 3-7.
- BENSON, Michaela, and Chantelle Lewis. “Brexit, British People of Colour in the EU-27 and Everyday Racism in Britain and Europe.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 42, No. 13, (2019): 2211-2228.
- BERGLAND, Betty. “Norwegian Migration and Displaced Indigenous People,” in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 17-34. Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto. New York: Routledge, 2020.
- BERGMANN, Eirikur. *Nordic Nationalism and Right-Wing Populist Politics: Imperial Relationships and National Sentiments*. New York: Palgrave Macmillan UK, 2017.
- BILANIUK, Laada. “Race, Media, and Postcoloniality: Ukraine between Nationalism and Cosmopolitanism.” *City & Society*, Vol. 28, No. 3, (2016): 341–64.
- BONDS, Anne, and Joshua Inwood. “Beyond White Privilege: Geographies of White Supremacy and Settler Colonialism.” *Progress in Human Geography*, Vol. 40, No. 6, (2016): 715-733.
- BRUBAKER, Rogers. “Between Nationalism and Civilizationism: the European Populist Moment in Comparative Perspective.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 40, No. 8 (2017).
- Denmark.net. “Matador – The Measure of All Danish TV Dramas.” <https://denmark.net/matador-measure-all-danish-tv-dramas/>
- ELGENIUS, Gabriella, and Jens Rydgren. “Frames of Nostalgia and Belonging: The Resurgence of Ethno-Nationalism in Sweden.” *European Societies*, Vol. 21, No. 4, (2019).

⁸⁸ Op. Cit. Bangstad, 2011.

⁸⁹ Op. Cit. Hervik, 2019. p. 543.

⁹⁰ Op. Cit. Loftsdóttir, 2021.

⁹¹ Opt. Cit. Persánch, 2020.

- ERIKSEN, Kristin Gregers. "Teaching about the Other in Primary Level Social Studies: The Sami in Norwegian Textbooks." *JSSE-Journal of Social Science Education*, Vol. 17, No. 2, (2018): 57-67.
- EYÞÓRSDÓTTIR, Eyrún and Kristín Loftsdóttir. "Vikings in Brazil: The Iceland Brazil Association Shaping Icelandic Heritage." *International Journal of Heritage Studies*, Vol. 22, No. 7, (2016): 543-53.
- FOX, Jon E., Laura Morosanu, and Eszter Szilassy. "The Racialization of the New European Migration to the UK." *Sociology*, Vol. 46, No. 4, (2012): 680-695.
- FUR, Gunlög. "Colonialism and Swedish History: Unthinkable Connections?" in *Scandinavian Colonialism and the Rise of Modernity*. 17-36. New York: Springer, 2013.
- FUR, Gunlög. "Reading Margins: Colonial Encounters in Sápmi and Lenapehoking in the Seventeenth and Eighteenth Centuries." *Feminist Studies*, Vol. 32, No. 3, (2006).
- GARNER, Steve. "Atlantic Crossing: Whiteness as a Transatlantic Experience." *Atlantic Studies*, Vol. 4, No. 1, (2007): 117-132.
- GRAV, Hans-Petter. "Good Americans 'Born of Good People': Race, Whiteness, and Nationalism among Norwegian Americans in the Pacific Northwest," in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 98-116. Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto. Routledge, 2020.
- HAGE, Ghassan. "État de Siège: A Dying Domesticating Colonialism?" *American Ethnologist*, Vol. 43, No. 1, (2016): 38-49.
- HARRISON, Faye V. "The Persistent Power of 'Race' in the Cultural and Political Economy of Racism." *Annual Review of Anthropology*, Vol. 24, No. 1, (1995): 47-74.
- HERVIK, Peter. "Denmark's Blond Vision and the Fractal Logics of a Nation in Danger." *Identities*, Vol. 26, No. 5, (2019): 529-545.
- HÜBINETTE, Tobias, and Catrin Lundström. "Sweden after the Recent Election: The Double-Binding Power of Swedish Whiteness through the Mourning of the Loss of 'Old Sweden' and the Passing of 'Good Sweden'." *NORA—Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, Vol. 19, No. 01, (2011): 42-52.
- HÜBINETTE, Tobias. "Words that Wound': Swedish Whiteness and its Inability to Accommodate Minority Experiences." *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region: Exceptionalism, Migrant Others and National Identities*. 43-56. Ashgate, 2016.
- HUHTA, Aleksi. "Claiming Roots: Politics of Racial Ancestry in the Finish-American Press during the 1938 New Sweden Tercentenary," in *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. 145-161. Eds. Sverdljuk, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto. New York: Routledge, 2020.
- JENSEN, Lars, and Kristín Loftsdóttir. *Exceptionalism*. New York: Routledge, 2021.
- JESUS, Beliso-De, M. Aisha, and Jemima Pierre. "Anthropology of White Supremacy, Introduction." *American Anthropologist*, Vol. 122, No. 1, (2020): 65-75.
- KESKINEN, Suvi, Salla Tuori, Sara Irni, and Diana Mulinari, eds. *Complying with Colonialism: Gender, Race and Ethnicity in the Nordic Region*. New York: Routledge, 2016.
- KESKINEN, Suvi, Unnur Dís Skaptadóttir, and Mari Toivanen, eds. *Undoing Homogeneity in the Nordic Region: Migration, Difference and the Politics of Solidarity*. New York: Routledge, London, 2019.

- KJELLMAN, Ulrika. "How to Picture Race? The Use of Photography in the Scientific Practice of the Swedish State Institute for Race Biology." *Scandinavian Journal of History*, Vol. 39, No. 5, (2014): 580-611.
- KJERLAND, Kirsten Alsaker, and Knut Mikjel Rio. *Kolonitid: Nordmenn på Eventyr og Big Business i Afrika og Stillehavet*. SAP, Scandinavian Academic Press, 2009.
- LENTIN, Alana, and Gavan Titley. "The Crisis of 'Multiculturalism' in Europe: Mediated Minarets, Intolerable Subjects." *European Journal of Cultural Studies*, Vol. 15, No. 2, (2012): 123-138.
- LENTIN, Alana, and Gavan Titley. *The Crises of Multiculturalism: Racism in a Neoliberal Age*. Zed Books Ltd., 2011.
- LENTIN, Alana. "Post-Race, Post Politics: The Paradoxical Rise of Culture after Multiculturalism." *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 37, No. 8, (2014): 1268-1285.
- LENTIN, Ronit. "From Racial State to Racist State? Racism and Immigration in Twenty First Century Ireland," in *Race and State*. 255-273. Newcastle: Cambridge Scholars Press, 2006.
- LINDHARDT, Martin. "In Denmark We Eat Pork and Shake Hands! Islam and the Anti-Islamic Emblems of Cultural Difference in Danish Neo-Nationalism." *European Journal of Cultural Studies* (2021).
- LOFTSDÓTTIR, Kristín, and Lars Jensen, eds. *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region: Exceptionalism, Migrant Others and National Identities*. Ashgate Publishing, 2016.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín, and Unnur Dís Skaptadóttir. "Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements." *Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements*. 7-21. Háskólaútgáfan, 2020.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "An Alternative World: A Perspective from the North on Racism and Migration." *Race & Class*, Vol. 62, No. 4, (2021): 38-52.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. *Crisis and Coloniality at Europe's Margins*. New York: Routledge, 2020.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "Dualistic Colonial Experiences and the Ruins of Coloniality." *Scandinavian Studies*, Vol. 91, No. 1-2, (2019): 31-52.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "Being 'the Damned Foreigner': Affective National Sentiments and Racialization of Lithuanians in Iceland." *Nordic Journal of Migration Research*, Vol. 7, (2017): 117-139.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "Building on Iceland's 'Good Reputation': Icesave, Crisis and Affective National Identities." *Ethnos*, Vol. 81, No. 2, (2016): 338-363.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "Republishing 'the Ten Little Negros': Exploring nationalism and 'Whiteness' in Iceland." *Ethnicities*, Vol. 13, No. 3, (2013): 295-315.
- LOFTSDÓTTIR, Kristín. "Útlendingar, Negrastrákar og Hryðjuverkamenn." *Ritið*, Vol. 15, No. 1, (2015): 157-178.
- MATTSON, Greggor. "Nation-State Science: Lappology and Sweden's Ethnoracial Purity." *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 56, No. 2, (2014): 320-350.
- MIXA, Már Wolfgang. "A nation of money and sheep," in *The Routledge Companion to Cross-Cultural Management*. 344-353. New Yor: Routledge, 2015.
- NAUM, Magdalena, and Jonas M. Nordin, eds. *Scandinavian Colonialism and the Rise of Modernity: Small Time Agents in a Global Arena*. 3-16. New York: Springer, 2013.

- NOROCEL, Ov Cristian. “Give us Back Sweden!’ A Feminist Reading of the (Re) Interpretations of the Folkhem Conceptual Metaphor in Swedish Radical Right Populist Discourse.” *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, Vol. 21, No. 1, (2013): 4-20.
- NOWICKA, Magdalena. “I don’t mean to sound racist but . . .’: Transforming Racism in Transnational Europe.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 41, No. 5, (2017): 824-41.
- OLWIG, Karen Fog. “Narrating Deglobalization: Danish Perceptions of a Lost Empire.” *Global Networks*, Vol. 3, No. 3, (2003): 207-222.
- PERSÁNCH, JM. “Neither *Your* Hispanic nor *Your* White: Transitioning Between Whitenesses: From Spain to The United States.” *The Journal of Hispanic and Lusophone Whiteness Studies*, Vol. 1-2020, (2020): 1-28.
- PERSÁNCH, JM. “Towards the End of the White Guilt? The Rise of Nostalgic Whiteness and Magical Populism.” *Kairos: A Journal of Critical Symposium*, Vol. 5, N.1, (2020): 120-137.
- PERSÁNCH, JM. “From Impurity of Thought Toward the Glocalization of Whiteness in Spain.” *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, Vol. 8, Issue 2, (2018): 110-137. <https://doi.org/10.5070/T482041117>
- PERSÁNCH, JM. Blancura situacional e imperio español en su historia, cine y literatura (S.XIX-XX). *Theses and Dissertations--Hispanic Studies*. 26. https://uknowledge.uky.edu/hisp_etds/26
- RASTAS, Anna. “Racializing Categorization among Young People in Finland.” *Young*, Vol. 13, No. 2, (2005): 147-166.
- RASTAS, Anna. “Reading History through Finnish Exceptionalism,” in *Whiteness and Postcolonialism in the Nordic Region*. 1’1-116. Eds. Kristín Loftsdóttir, and Lars Jensen. New York: Routledge, 2016.
- ROSEN, Rachel, and Sarah Crafter. “Media Representations of Separated Child Migrants: From Dubs to Doubt.” *Migration and Society*, Vol. 1, No. 1, (2018): 66-81.
- RYTTER, Mikkel, and Marianne Holm PEDERSEN. “A Decade of Suspicion: Islam and Muslims in Denmark after 9/11.” *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 37, No. 13, (2014).
- SKAPTADÓTTIR, Unnur Dís and Ólöf Garðarsdóttir. “Becoming an Immigration Country: The Case of Iceland 1990-2019.” *Mobility and Transnational Iceland: Current Transformations and Global Entanglements*. 23-38. Háskólaútgáfan, 2020.
- SKAPTADÓTTIR, Unnur Dís, and Kristín Loftsdóttir. “Cultivating Culture? Images of Iceland, Globalization and Multicultural Society,” in *Images of the North*. 205-216. Brill, 2009.
- SPANGEN, Marte, Anna-Kaisa Salmi, Tiina Äikäs, and Veli-Pekka Lehtolal. “Sámi Histories, Colonialism, and Finland.” *Arctic Anthropology*, Vol. 52, No. 2 (2015): 22-36.
- SPANGEN, Marte, Anna-Kaisa Salmi, Tiina Äikäs, Carl-Gösta Ojala, and Jonas M. Nordin. “Mining Sápmi: Colonial histories, Sámi Archaeology, and the Exploitation of Natural Resources in Northern Sweden.” *Arctic Anthropology* Vol. 52, No. 2, (2015).
- SVERDLJUK, Jana, Terje Mikael Hasle Joranger, Erika K. Jackson, and Peter Kivisto, eds. *Nordic Whiteness and Migration to the USA: A Historical Exploration of Identity*. New York: Routledge, 2020.
- THORLEIFSSON, Cathrine. *Nationalist Responses to the Crises in Europe: Old and New Hatreds*. New York: Routledge, 2018.

TITLEY, Gavan. "Pleasing the Crisis: Anxiety and Recited Multiculturalism in the European Communicative Space," in *Manufacturing Europe: Spaces of Democracy, Diversity and Communication*. 153-170. Eds. Inka Salovaara-Moring. Göteborg: Nordicom, 2009.

WEKKER, Gloria. *White Innocence*. Duke University Press, 2016.

WERBNER, Pnina. "Veiled Interventions in Pure Space: Honour, Shame and Embodied Struggles among Muslims in Britain and France." *Theory, Culture & Society*, Vol. 24, No. 2, (2007): 161-186.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.